

Un burgalés, operado con éxito del síndrome Gilles de la Tourette

Quique Arce fue intervenido el 15 de octubre en la Clínica Universitaria de Navarra de esta enfermedad 'rara' que se caracteriza por provocar varios tics motores continuamente

• Es la segunda persona en España que ha recibido este tratamiento quirúrgico. En la actualidad ha perdido ya un 40% de sus movimientos involuntarios y su mejora continúa.

ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS

Félix Enrique Arce Domingo, a quien todo el mundo conoce como Quique, padece desde los diez años el denominado síndrome Gilles de la Tourette, una enfermedad 'rara' que se caracteriza por la existencia permanente de varios tics en la cara, en la boca y en las extremidades. Se trata de una patología que suele ser muy invalidante socialmente aunque el buen talante de este joven técnico de sonido le ha ayudado a sobrellevarla muy bien.

De hecho, explica que siempre ha hecho una vida normalísima, algo en lo que ha tenido mucho que ver la colaboración prestada por su familia y sus amigos, de los que dice que son los mejores del mundo. La decisión de operarse la tomó más que por motivos sociales, dice, porque con la edad, los movimientos le estaban empezando a pasar factura en forma de dolores musculares. Los tics de Quique se centran en la cara y en los brazos pero asegura que nunca le han impedido llevar a cabo actividades como la conducción o el fútbol, deporte que practicaba en tres equipos distintos y que ha tenido que dejar para evitar que algún mal balonazo eche por tierra el dispositivo que le ha sido implantado en el cuerpo para 'poner orden' en su disfunción cerebral.

Y es que el pasado 15 de octubre se convirtió en la segunda persona que en toda España ha recibido un tratamiento quirúrgico para mejorar esta patología. Fue en la Clínica Universitaria de Navarra y de manos del neurocirujano Jorge Guridi. «Actualmente se está viendo que esta enfermedad cuando no tiene asociada una patología psiquiátrica, como en este caso, es una disquinesia, es decir, un movimiento involuntario y se está empezando a tratar como tal. Sabemos que la estructura del cerebro denominada el globo pálido interno es una zona muy anlidis-



Quique Arce es técnico de sonido en la empresa Videoson // JESÚS I. MATÍAS

quinética, es decir, que si se le produce una lesión o se pone un estimulador se pueden evitar los movimientos involuntarios, por lo que es allí donde se centra la intervención», indicó Guridi.

Fueron dos operaciones, el 15 y el 23 (le octubre. La primera consistió en ponerle los estimuladores en el cerebro y la segunda, en

incorporarle una batería que actúa en el globo pálido interno con la periodicidad adecuada a la situación del paciente. En la actualidad, Quique asegura que se le han reducido los tics en un 40% y que sigue mejorando. Tanto su neurocirujano como su neuróloga, M^a Cruz Rodríguez Oroz, le están haciendo un seguimiento perura-

nente. «En estos casos se prueba una corriente determinada y él dice lo que ha mejorado y 10 que no. Además, se evalúa medio de vídeos y de escalas. Muchas veces no se pueden quitar todos los movimientos pero sí reducir y anular totalmente algunos. En el caso de Quique todavía puede mejorar más», añadió Guridi.

APUNTES



Jorge Guridi, responsable de la operación. / MANUEL CASTELIS

► **¿Cié son los tics?** Movimientos o vocalizaciones estereotipadas (o iguales en cada persona) semiinvoluntarios. Aunque los tics se experimentan como involuntarios, los pacientes pueden suprimirlos o retrasarlos conscientemente durante un tiempo, generalmente breve. A veces en el síndrome Gilles de la Tourette aparece el impulso irrefrenable de proferir obscenidades y groserías o de repetir las palabras de los demás.

► **¿Por qué aparece esta enfermedad?** Es de causa desconocida aunque la actual investigación sugiere una anomalía en los genes que afecta a varios transmisores cerebrales, que son 'productos' químicos en el cerebro que llevan las señales de una célula nerviosa a otra. Da las primeras señales entre los 8 y los 10 años y es más frecuente en varones.

Patologías asociadas.

Muchas personas con el síndrome Gilles de la Tourette experimentan problemas adicionales como el trastorno obsesivo-compulsivo, déficit de atención, trastornos del desarrollo del aprendizaje u otras. En el caso del burgalés Quique Arce no hay ninguna patología psiquiátrica asociada.

(Fuentes: Clínica Universitaria de Navarra, Instituto de Investigación de Enfermedades Raras del Instituto Carlos 111 y Asociación Española para Pacientes con Tics y Síndrome de Tourette)